



Mensaje diario para el martes, 21 de mayo de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Quien se anima a ingresar en el mar de Mi Misericordia a las tres de la tarde, su cuerpo interno es lavado de toda mancha y, por los méritos alcanzados por Mi Sagrado Corazón, el alma se libera de todo dolor.

Aguardo que por la existencia de Mi Océano de Misericordia todos los corazones acepten vivir la vida, porque como Amor de Dios manifestado espero recibirlos dentro de Mi Caudal de Gracias.

Todos aquellos que a las tres de la tarde veneran por amor Mi Sagrado Corazón Eucarístico, la luz del Reino Mayor desciende para disolver y perdonar todas las faltas irreparables y ahí Mi Corazón actúa como ofrenda ante Dios por toda la humanidad.

Por eso les digo, que si aún no han cruzado el abismo terrenal no se preocupen, porque Mi Espíritu Paternal les dará la fuerza interna para poder hacerlo y así trascender la materia por la devoción y por el amor.

Quien me espera a las tres de la tarde con consciencia y devoción, día a día desatará los nudos del materialismo y de la ambición espiritual, porque durante esa misericordiosa hora, Mi Consciencia abre las puertas para derramar la fuente de la redención y de la liberación en todos los espacios de la Tierra.

No teman encontrarse con ustedes mismos, porque aún en este camino que los llevará hasta Mí, encontrarán la noche oscura, noche que será iluminada por el sol de Mi Corazón.

Queridos, si ustedes dan los pasos hacia Mí, como consecuencia la humanidad dará los pasos tan urgentes en el fin de estos tiempos. Estarán Conmigo cuando tan solo me digan sí y reconozcan que lo que sienten ser, no son, porque lo verdadero en ustedes es la presencia omnipresente de Dios en vuestros pequeños espíritus.

Bajo la Gracia de Dios sean bienaventurados y hoy les doy Mi Perdón Universal.

¡Gracias por guardar Mis palabras en el interno del corazón!

Cristo Jesús, el Redentor.